

cumbres

Año II - Julio - 1938 - Nº 10

Órgano del Batallón de Montaña

Editorial

Aparece este número de nuestro Boletín en una fecha tan gloriosa como la del 18 de julio, a la que va dedicado.

Son dos años de guerra, que han venido a demostrar al Mundo el heroísmo sublime de un pueblo ante la invasión vergonzosa de que es objeto nuestra patria.

Dos años, en el transcurso de los cuales hemos ido corrigiendo nuestros defectos y creando día a día un Ejército disciplinado, potente, capaz de enfrentarse con modernos ejércitos extranjeros.

Los últimos reveses sufridos ponen de relieve la necesidad de intensificar nuestros esfuerzos y energías para oponernos al avance del invasor.

En la retaguardia también se intensifica cada día la lucha, produciendo más y más para asegurar las necesidades de la guerra.

Como en el 18 de julio de 1936, debemos pensar que en la guerra aún nos aguardan muchos sacrificios y que no nos acobardaremos ante ellos, ya que son el precio del porvenir feliz que nos aguarda.

Se nos ha ordenado resistir, y resistiremos cuanto sea necesario, sin que nuestra fe en el triunfo decaiga lo más mínimo.

Recientemente, de esta nuestra Unidad han marchado, para ocupar cargos de más responsabilidad, los que fueron jefes nuestros, camaradas Alejandro Gutiérrez, Claudio Tresaco y Francisco Molina. Su capacidad y amor a la causa deben servirnos de es-

tímulo para nuestra superación constante en beneficio de nuestra patria.

Seguros estamos de que sus sucesores, también antiguos camaradas, han de poner en su labor toda su voluntad y esfuerzo, en la confianza de que todos les ayudaremos, para que nuestra Unidad siga su marcha ascendente.

Cumpléndose también en estos días el primer aniversario de la publicación de nuestro periódico, repetimos su primera fotografía: la imagen del camarada «Chano», hoy ascendido, como recuerdo cariñoso a la labor que ha realizado en nuestro Batallón.



técnica

MILITAR



LA DOCTRINA DE LOS EJÉRCITOS EXTRANJEROS

(Conclusión)

13. La complejidad y la tensión de los combates modernos elevaron a una gran altura el papel y la importancia del valor-hombre en el combatiente. A sus fuerzas físicas y morales se les plantean exigencias excepcionales. «El cuidado del hombre-combatiente es primordialísimo deber del jefe y su obligación directa.»

El conocimiento de sus subordinados, el constante trato personal con ellos, la atención a su vida militar, a sus necesidades y hazañas, su educación en el espíritu de una abnegación ilimitada en el cumplimiento de los deberes militares y el ejemplo personal garantizarán al jefe la homogeneidad combativa de la unidad, su solidez política y, por consiguiente, su disposición combativa completa y el éxito en el combate.

En el combate, el jefe está obligado a exigir a sus subordinados la tensión de todas sus fuerzas, y precisamente por eso debe prodigarles el mayor cuidado. La regularidad en la alimentación, el establecimiento oportuno del descanso según la situación, la atención constante a los heridos, así como el mantenimiento de la más severa disciplina, son las normas principalísimas para dirigir las tropas.

El jefe y el combatiente deben ser educados en un espíritu de odio al enemigo y de una voluntad indomable de destruirlo en el combate. Hasta que el enemigo no deponga las armas y se entregue, sólo esta voluntad debe inspirar todas las acciones del jefe y de los combatientes.

Con los prisioneros de guerra, el Ejército Rojo Obrero y Campesino debe ser generoso y prestarle toda clase de ayuda, con el fin de conservarles la vida.

14. El atraer a la revolución proletaria las masas obreras y campesinas del Ejército enemigo y la población del teatro de operaciones es la condición esen-

cial del triunfo sobre el enemigo. Esto se consigue con un trabajo político realizado dentro y fuera del Ejército por todos los comandantes, jefes y órganos políticos del Ejército Rojo Obrero y Campesino.

15. El combate considerable en una parte, considerable es en una contienda «de fuego» entre los componentes beligerantes. Por lo tanto, es imprescindible formar en cada comandante y combatiente del Ejército Rojo la comprensión de la fuerza de las armas modernas de fuego, la destreza en su empleo y el conocimiento de los medios para superarlo. El no tener en cuenta las cualidades funestas del fuego y el desconocer cómo superarlo, conducirá a pérdidas excesivas.

16. La saturación del combate moderno con artillería y armas automáticas produce un gasto extremadamente grande de municiones. El saber aprovechar cada disparo y conservar cada cartucho en el combate debe ser una norma sagrada para todos los comandantes y combatientes del Ejército Rojo. Una perfecta preparación en el manejo de las armas de fuego por todas clases de tropas en tiempos de paz es la garantía de una rápida destrucción de las fuerzas del enemigo en el combate. Por esto es preciso educar a cada comandante y combatiente forman-

do en ellos un conocimiento sólido que solamente un fuego exacto, organizado y disciplinado puede producir la derrota del enemigo, y, al contrario, un fuego desordenado, además del derroche grandioso de municiones, es la expresión de la propia nerviosidad y debilidad.

17. «Todo combate debe estar garantizado por los medios materiales indispensables». La mejor decisión militar puede resultar fracasada si no se preparan las condiciones materiales para su ejecución. La organización del aseguramiento material del combate es por esto la obligación primordial de los comandantes y de sus Estados Mayores.

Los medios de lucha y técnicos actuales ponen las retaguardias y las bases de aprovisionamiento de las tropas con el material bélico bajo la constante amenaza de reacción del enemigo. El cuidado incesante por la organización de la retaguardia, de su «autodefensa» y de su «defensa» es condición imprescindible para conseguir la victoria sobre el enemigo.

La retaguardia debe, cuando lo exige el comandante, garantizar plenamente el abastecimiento militar de las tropas, cualesquiera que sean las condiciones de la situación.

(De «Tierra, Mar y Aire»)

GASES

Como observaréis, queridos camaradas, el presente artículo está escrito con la única finalidad de exponeros, a manera de divulgación, cuáles son los principales métodos y procedimientos que pueden ser empleados para la determinación de compuestos tóxicos en la atmósfera.

Es muy posible que la mayor parte, por no decir todos, hemos oído hablar, en más de una ocasión, de los «gases asfixiantes» o llamados con más propiedad *agresivos químicos tóxicos*, a causa de que estos cuerpos, salvo en casos contados, como el cloro y fosgeno, los restantes no son gases; son cuerpos que al actuar lo hacen bajo la forma de pe-

queñas partículas sólidas o líquidas a las condiciones normales de presión y temperatura, que por su parecido comportamiento a los gases verdaderos, su extremado estado de división y el haber sido el cloro el gas con que puede decirse que se llevó a cabo la primera agresión con productos tóxicos, hizo que la expresión de «gases asfixiantes» se vulgarizara, siendo con la que se designó (1914-1918) y se designa corrientemente a todos los agresivos tóxicos químicos o gases de combate.

Para la determinación de estos compuestos se emplean múltiples procedimientos, basados en las propiedades físicas y químicas de los citados agresivos. Tales son: el estudio de los gases por medio del espectroscopio. Con el mismo fin se recurre al análisis por polarimetría, basándose este procedimiento en la

propiedad que tienen ciertos cuerpos de influenciar la luz polarizada. Separación de unos compuestos gaseosos de otros por medio de la difusión, etc.

Es también empleado el análisis químico cuantitativo y cualitativo y otros métodos, que aquí no he de enumerar, por lo abreviado del tema.

Pero todos estos procedimientos, unidos a otros, corresponden al laboratorio, en donde se efectúan con tiempo y precisión. Como comprenderéis, estos métodos no son apropiados para ser empleados en el momento en que se nos presenta una agresión. Es necesario utilizar entonces aparatos y métodos que por su rapidez de funcionamiento y poco peso puedan ser empleados aun por personas que no tengan una preparación anti-gás nada extensa. Todos aquellos procedimientos que reúnan estas condiciones sirven para la "detección", que es una forma especial de análisis sencillo y rápido de gases y atmósferas.

Son múltiples los métodos que pueden ser empleados para la detección, por lo que sólo citaré los más destacados.

Para la detección de la iperita (agresivo vesicante) se emplea un detector constituido de la siguiente forma: en un tubo no muy ancho, de vidrio, se coloca una capa de gel de sílice; este tubo de cristal, por el extremo opuesto al libre, está en comunicación con una pera o bomba aspirante, que al funcionar hará pasar a través del gel de sílice una cantidad considerable de aire, obteniéndose de esta forma una concentración de iperita en el tubo de captación muy superior a la que existe en la atmósfera. Cuando haya pasado el aire el tiempo marcado a través del tubo se verterá una gota del indicador; en este caso el permanganato potásico, y si hay indicios de iperita, aparecerá, en lugar de una coloración homogénea rosada, un anillo pardusco en la zona del gel de sílice.

Este método se puede emplear para otros agresivos, con la única modificación de emplear para cada cuerpo su indicador correspondiente.

El fosgeno (agresivo sofocante) se reconoce mediante el empleo de un papel blanco empapado en solución alcohólica al 5 por 100 de difenilamina y aldehído p. dimetilamino-

benzoico, que toma coloración amarilla anaranjada en presencia de pequeñas cantidades de fosgeno. El cloro se reconoce también por el mismo sistema, pero empleando como indicador varios productos, entre los que se encuentra la fluoresceína, tomando color rojizo cuando se pone en contacto con el cloro.

Es también aplicable para la detección de los agresivos químicos el empleo de indicadores que determinen el pH del medio, ya que parece ser que las dosis tóxicas comienzan cuando el medio tiene un pH de 2.5-2.3.

Existen otros procedimientos para la detección de los agresivos químicos tóxicos basados en las propiedades de las sales de radio.

Las sales de radio tienen la propiedad que en determinadas condiciones hacen el que el aire sea conductor de la electricidad. Si en el interior del medio gaseoso creamos un campo eléctrico o magnético se originará una corriente eléctrica capaz de poderse medir con aparatos sumamente sensibles, ya que la corriente es específica para cada cuerpo.

Pueden también determinarse los agresivos tóxicos midiendo la conductividad térmica del aire, ya que la presencia en ésta de cuerpos extraños modifican su conductividad.

Los agresivos químicos tóxicos son también reconocidos muchos de ellos con facilidad por su olor, sabor y reacciones inmediatas que producen sobre el organismo. Así, el fosgeno se reconoce por su olor a heno mojado y que al sabor del tabaco le hace insípido; la lewisita tiene olor a geranio; la acroleína lo tiene muy similar al aceite de churros de verbena; la iperita, de mostaza, etcétera. Los productos lacrimógenos, como su mismo nombre lo indica, por la irritación que produce sobre el globo ocular, etc. Modernamente se emplea una técnica, la cual consiste en hacer que los combatientes huelan concentraciones muy pequeñas de los agresivos más corrientemente empleados con el fin de que de la impresión recibida quede un recuerdo que en el mañana les pueda servir para caracterizar rápidamente la agresión.

En algunas ocasiones se ha reconocido un ataque por agresivos químicos por las emigraciones de las ratas y topes, ya que estos animales son muy sensibles para ciertos agresivos.

ALVARO GARCIA,
Soldado de la 1.ª Compañía.

Con objeto de finalizar el artículo «La Doctrina de los Ejércitos Extranjeros», dejamos para el próximo número el final del de «Artillería de Montaña», del Teniente D. Emilio Alfaro.

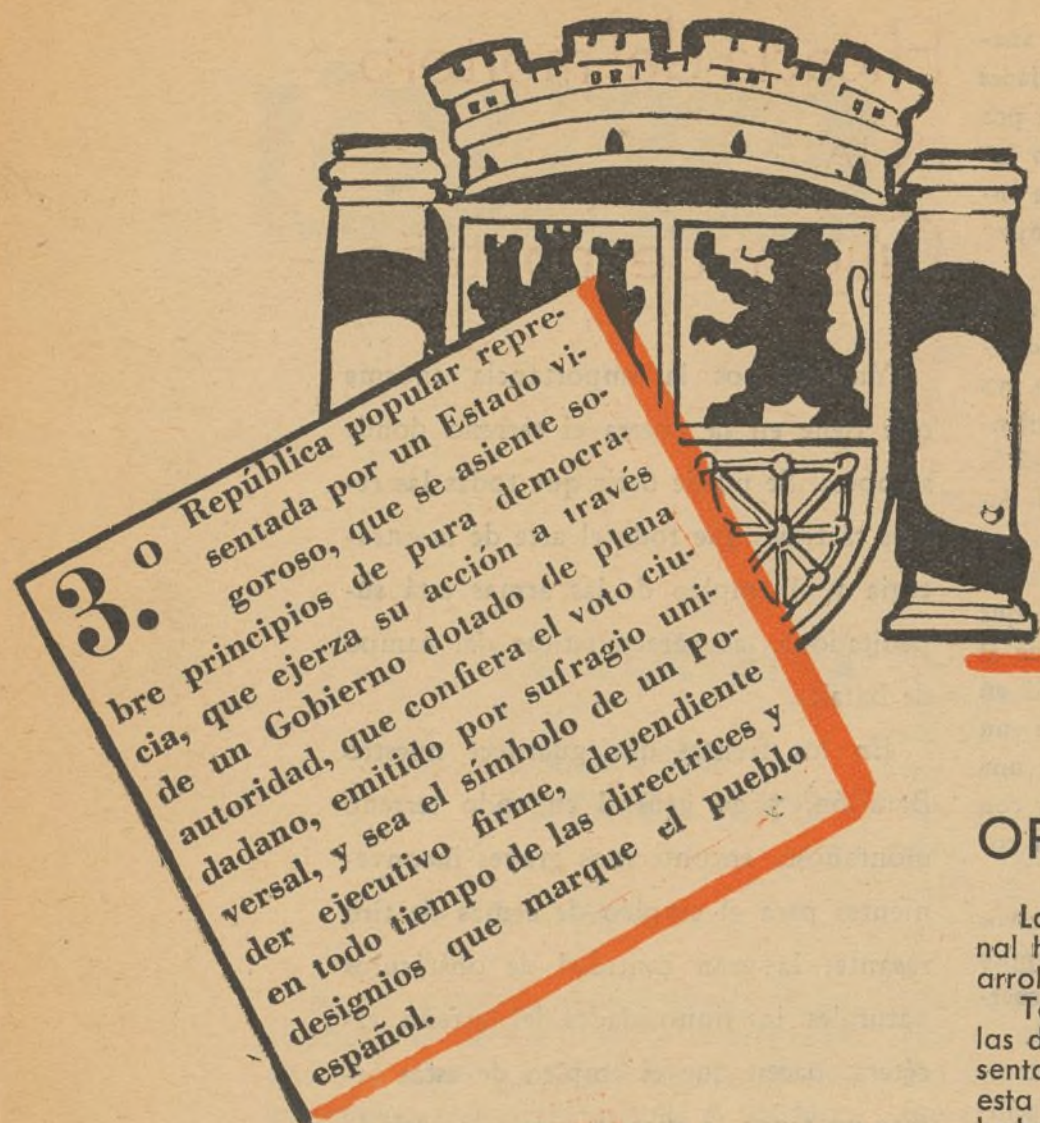
Eficacia del mortero EN LA Guerra de montaña

Ya sabemos la importancia enorme que tiene en la guerra el terreno donde se opera. Se puede decir que todas las reglas tácticas, que todo el arte de la estrategia y el empleo de las armas está su-peditado a las características del campo de batalla.

En los frentes que guarnece nuestro Batallón, y en general en todo terreno montañoso, encontramos graves inconvenientes para el empleo de armas de tiro rasante; la gran cantidad de obstáculos naturales, las sinuosidades del terreno, etcétera, hacen que el empleo de estas armas no tenga la eficacia necesaria, debido a la gran cantidad de ángulos muertos y zonas desfiladas que se encontrarán inevitablemente en sus campos de tiro. En cambio, hay un arma, el mortero, que por sus condiciones parece el arma apropiada para un terreno montañoso.

El mortero, por ser arma de tiro curvo, tiene la enorme ventaja de poder batir todas esas zonas de terreno que no baten las armas de tiro rasante; a estas ventajas podemos añadir las de su fácil manejo en la realización del tiro indirecto, la de poder tirar por encima de las tropas que atacan y la de ser el arma más eficaz para la destrucción de los asentamientos de máquinas automáticas. Por otra parte, la colocación del mortero en contrapendiente y detrás de cualquier obstáculo natural que le pone a cubierto de las vistas, unido a su tamaño reducido, le hacen tener muy poca vulnerabilidad y difícil su localización por su fácil transporte de un lado a otro. Es, además, un arma muy eficaz, pues su velocidad de tiro es de 15 granadas por minuto y el radio de acción de estas granadas de 60 metros (en el modelo reglamentario de 81 milímetros).

MIGUEL RUIZ-CASTILLO



Los 13 puntos

OPINIONES SOBRE LOS TRECE PUNTOS

La declaración de principios hecha por nuestro Gobierno de Unión Nacional ha servido para desarticular la ofensiva que en contra nuestra venía desarrollando el fascismo en el terreno internacional.

Todos sabemos que el enemigo, con el fin de impedir que nos ayudaran las democracias extranjeras, había hecho gran propaganda en el mundo presentando nuestra guerra como una lucha para implantar el comunismo. Con esta declaración, el mundo sabe ya a qué atenerse. Los demócratas saben que luchamos por nuestra independencia y por liquidar los restos de la España feudal.

Ni un solo combatiente antifascista debe ignorar por qué lucha. Por tanto, el documento del Gobierno debe ser estudiado y comprendido hasta por el último soldado del Ejército popular.

Nuestros comisarios tienen como misión explicarlo ampliamente y hacerlo llegar a las filas enemigas para impedir que el enemigo siga engañando a tantos hermanos nuestros que en la zona facciosa están espiritualmente a nuestro lado.

En nuestro Batallón, la declaración ha sido discutida por todos. Los comisarios han explicado y aclarado el sentido exacto de todos y cada uno de los trece puntos. Como reflejo de tan magnífica labor, ahí van las opiniones de algunos soldados de nuestra Unidad.



1º Asegurar la independencia de España es el objetivo básico de nuestra guerra. Para librar nuestra Patria de invasores, el pueblo está dispuesto a todos los sacrificios, bien luchando sin tregua, bien produciendo sin descanso hasta conseguir arrollar a los que hoy asolan nuestro suelo.

Una vez normalizadas las relaciones

internacionales, la República sabrá llevar una política fraternal de convivencia y amistad con los países que tengan con el nuestro lazos comunes en cuanto significa democracia y pacifismo.—**MANUEL ABAJO YUSTA.**

2º Expulsar de nuestro suelo a los invasores es el anhelo común de todos los que nos sentimos españoles.

Actualmente, los técnicos alemanes e italianos y las tropas de Hitler y Mussolini consideran la zona invadida como cosa suya, y allí los españoles son despreciados y considerados como seres inferiores.

En consecuencia, el malestar se acrecienta y el deseo de independencia se extiende cada día más, incluso entre los que

en los primeros momentos tomaron parte activa en la sublevación, va penetrando la convicción de que la única causa justa es la que defiende la República.

Por tanto, el segundo punto refleja el sentir de toda España y pone de manifiesto la firme decisión del pueblo de no cejar en la lucha hasta vencer.—**JOVEN GUARDIA.**

3º La República popular es la bandera de lucha del pueblo en armas. Como régimen, constituye el punto de coincidencia, la base desde donde todos los partidos y organizaciones unidos pueden presentar la batalla al fascismo con todas las probabilidades de éxito.

Ahora bien, si todos los sectores antifascistas combaten en estos momentos, rivalizando en heroísmo, sacrificio y abnegación, más unidos aún han de abordar después la reconstrucción de España, para ahorrar tiempo y energías y para consolidar, con aportaciones exentas de todo egoísmo, los principios democráticos y las conquistas alcanzadas durante la guerra.—**JULIAN CASTAN.**

4º Una vez terminada la lucha, el pueblo libremente decidirá el carácter político que haya de tener la República, por lo cual ésta será el fiel reflejo de la



voluntad popular y su estructuración jurídica y social será sin duda el exponente más claro del triunfo del pueblo trabajador.—**MANUEL JIMENEZ.**

5º Yo, como catalán, creo que en esta lucha, tanto nosotros como los vascos, gallegos, etc., ponemos todo nuestro empeño en vencer, porque sabemos que además de luchar por la independencia de España defendemos nuestras propias libertades.

En este sentido, el contenido del quinto punto corresponde a una necesidad, porque, aparte de dar mayor estímulo para la lucha, se logrará que cada región ponga todos sus esfuerzos a contribución para levantar su propia economía, acelerándose de esta forma la reconstrucción de España.—**PEDRO MOLLET.**

6º A mi juicio, el contenido del sexto punto, en lo que se refiere a la libertad de conciencia y libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas, pone de relieve la comprensión y la tolerancia de nuestro Gobierno, y es una prueba del amplio espíritu democrático que encierra la República.

El que el Gobierno dé plena libertad para la práctica de las creencias me parece lógico y natural, ya que son muchísimos los católicos que, al igual que nosotros, combaten y odian al fascismo, pero también opino que la práctica de estos cultos ha de limitarse exclusivamente a eso, para que no ocurra que a su amparo se socaven los intereses y las conquistas populares, lo que obligaría a las autoridades del Estado, apoyadas por el pueblo, a proceder enérgicamente.—**JOSE LOPEZ AZPIRI.**

7º Creo, a mi parecer, que el séptimo

punto es el que regularizará un Estado fuerte, porque en él se trata de conceder la máxima libertad de iniciativa, lo que ha de contribuir a consolidar los fines que a lo largo de la guerra venimos forjando.

El sentir de la nación se recoge al garantizar la propiedad individual. El extranjero no podrá ver en nosotros un enemigo en el momento en que se le indemnizara de los daños que involuntariamente se le hayan inferido.

Así que tengo la seguridad que con estos fines, la vida en España se regirá sobre unas bases sociales y económicas firmes que han de asegurar la máxima tranquilidad de un pueblo que hoy lucha por su existencia.—**L. VALLEJO.**

8º Nosotros, los campesinos, vemos en el octavo punto que nuestra vida y nuestra forma de trabajo se ha de llevar mucho mejor que antes. Para que desaparecieran todas las miserias que hemos padecido empuñamos las armas. Desde que empezó la sublevación hemos conseguido muchas mejoras que la República nos ha reconocido, y para no perderlas lucharemos sin descanso contra los extranjeros que quieren quitarnos nuestro suelo.

Los campesinos que no están en los frentes deben poner todas sus ganas en el trabajo y sacar todo lo más que puedan de la tierra, para ayudarnos a ganar la guerra.—**GREGORIO GOMEZ.**

9º El contenido del noveno punto, uno de los más principales del Documento del Gobierno de Unión Nacional, es de una fuerza tal, que todo español lo ha de tener presente, pues en él queda reflejado que el Estado alentará y cuidará del esfuerzo del que produce, concediéndole un tipo de remuneración de acuerdo con las exigencias de la vida y la situación económica del país. Punto este, también, que ampara y estimula al obrero productor, reconociéndole unos derechos y situándole en un nivel de vida sin igual con el pasado.—**LLORENTE.**

10. El décimo de los trece puntos de nuestro Gobierno colma los afanes de la juventud. Amplia cultura y deporte que fortalezca



13 Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España.

El golpe que hemos asestado al enemigo con los TRECE PUNTOS, vale más que una victoria en el campo de batalla.

Son el portavoz de los sentimientos de un pueblo ansioso de libertad; con ellos damos a conocer al mundo cuáles son nuestras aspiraciones para el presente y para el futuro, y que nosotros, los españoles auténticos, cooperamos con la República para hacer una España culta y libre de explotadores y tiranos.

Es sabida la repercusión que han tenido los TRECE PUNTOS (ya conocidos en todo el mundo) en el campo rebelde.

El discurso agresivo del general Yagüe al cabecilla Franco es motivado por los TRECE PUNTOS; al conocerlos se ha despertado en él el cariño a la Patria, y dice: «Prefiero españoles rojos antes que italianos y alemanes.» Ni que decir tiene que es secundado por muchísimos españoles; la prueba la tenemos

en la fuga de los presos del penal de San Cristóbal (Pamplona), e infinidad de pequeños detalles que están sucediendo en el campo enemigo.

Hombres, hermanos oprimidos, que esperan la hora para lanzarse en contra del traidor, que no ha tenido escrúpulos para vender su Patria a los extranjeros profesionales de la invasión.

No tardará en llegar el desconcierto al campo faccioso, mientras que nosotros, estamos cada vez más unidos para defender la Patria; en el otro campo se pelean requetés y falangistas, y éstos contra los italoalemanes.

De aquí viene la famosa consigna del Gobierno Negrín: ¡RESISTIR!, que ellos solos se derrotarán.

A. M. TOMAS.



8.º Profunda reforma agraria, que liquide la vieja aristocrática propiedad semi-feudal.

nuestros cuerpos en bien propio y de la Patria, es el justo premio a nuestras fatigas actuales.—**LUIS GALLEGO.**

Abarca todas nuestras aspiraciones, ya que con ello podremos formarnos cultural y deportivamente, mejorando las cualidades de nuestra raza.—**JUSTO GOMEZ.**

11. El Ejército popular no puede volver a las antiguas Milicias de partido.

Todos los partidos y organizaciones deben tender a fortalecerlo y unirlo cada día más.—**EMILIO GOMEZ.**

12. Luchamos contra los incendiarios de la guerra que invaden nuestra Patria buscando nuestras riquezas y posiciones estratégicas para posteriores ataques a la libertad y a la democracia. Por tanto, en nuestra guerra se decide la paz mundial, y nuestro Gobierno, en el duodécimo punto remarca la importancia internacional de nuestra lucha y declara que el móvil de la guerra que actualmente sostenemos no es otro que el de asegurar la integridad de España y velar por que sus derechos como potencia sean respetados.—**EMILIO DE JUAN.**

13. Nuestro Gobierno de Unión Nacional, en el décimotercero punto de su declaración, señala un deber para todos los españoles verdaderos: reconstruir España sobre unas bases sólidas y nuevas, acogiendo para esta obra a todos los que estén dispuestos a aportar sus esfuerzos, sin distinción alguna y asegurando el respeto a que tiene derecho todo ciudadano que trabaja para conseguir que su Patria sea fuerte y floreciente.—**SANTOS TIERREZ.**

¡UNIDAD!

La experiencia de nuestra guerra nos viene demostrando de una manera bien palpable el papel tan importante que juega el problema de la unidad.

Con la formación del Gobierno de Unión Nacional, en el que están representadas todas las fuerzas populares, de partidos políticos y organizaciones sindicales, es el único que recoge todas las aspiraciones del pueblo y es el que nos lleva de una manera segura y serena a nuestro próximo triunfo.

La unidad no sólo es necesaria en las trincheras, donde desde el primer día todos somos unos. En las fábricas y talleres, donde hasta hoy no se ha llevado toda la celeridad necesaria que la guerra nos exige; por tanto, la unidad es una necesidad imperiosa.

Un control más directo que nos dé el rendimiento necesario, pues todos sabemos que el enemigo que tenemos enfrente está bien abastecido por las potencias que ambicionan el suelo de España para cobrarse con creces el material bélico que suministran a los rebeldes.

La mejor arma que podemos esgrimir contra el fascismo nacional e internacional es ésta: la unidad de la clase tra-

bajadora, la unidad del pueblo español. Cada paso que demos en este sentido es una batalla más que ganamos al enemigo, que cada día está más quebrantado por las luchas intestinas que sostienen requetés, falangistas y toda la «pandilla» negra.

Los proletarios de todo el Mundo nos ayudan y nos admiran, pero más eficaz ayuda nos prestarán si ven que entre nosotros no existen diferencias de partido y que cedemos mutuamente nuestros principios ideológicos y todo lo sacrificamos en pro de la causa que defendemos, que es la causa de los pueblos oprimidos del Mundo entero.

Por tanto, camaradas, unidad en todos nuestros actos; así aplastaremos mejor y más pronto al fascismo que ensangrienta nuestro suelo.

¡Viva la unidad del pueblo español!
¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

Luchar contra el fascismo es luchar por nuestra libertad, por el porvenir de nuestros hijos y la honra de nuestras mujeres.

SOBRE MURALES

Estamos acostumbrados a que los murales se hagan, a lo sumo, entre cinco o seis camaradas, y esto tiene la desventaja de que, a la larga, el mural no exponga más que la opinión de los habituales colaboradores de él, con el consiguiente punto de vista particular y exclusivo de cada uno. De esta parte, algunas veces, la falta de amenidad en los periódicos, el repetirse, y otros muchos defectos, entre los que se cuenta la falta de voluntad cuando se piden artículos, dibujos, etc., para el mural, que cada cual piensa: ¡Ya lo hará fulano!... Después no sienten ni el menor deseo de mirarlo; se lee por compromiso y no se hace ningún comentario, cuando precisamente del mural ha de desprenderse las tareas a realizar, los compromisos de emulación y los mil pequeños detalles que pueden hacer amena la



El fascismo es la opresión, la esclavitud y la muerte

EL CARACTER DE NUESTRA LUCHA

No es nuestra guerra, como muchos camaradas creen, una guerra civil. No. Hoy luchan contra nosotros, no españoles, sino extranjeros. El ejército de Franco lo forman divisiones italianas y alemanas; el material de guerra es italiano y alemán; italianos y alemanes son los Estados Mayores que planean las ofensivas contra nosotros para apoderarse de las riquezas de España. Es, por lo tanto, nuestra guerra una guerra de invasión y de rapiña, y lo que nosotros defendemos con las armas en la mano no es el predominio de tal o cual idea política, sino la independencia de nuestra querida patria. Nuestra existencia como nación libre y dueña de sus destinos.

Esta independencia se halla hoy más gravemente amenazada que nunca. Frente a este peligro tenemos que tener una inquebrantable fe en la victoria; movilizar todos nuestros recursos y, sobre todo, conseguir la unidad de todo el pueblo, de todos los españoles honrados, sin distinción de carnets ni ideas.

Sólo con la consecución de esta unidad amplia ya habremos dado un considerable paso hacia la victoria.

vida en las posiciones. Puede objetarse, desde luego, que hay muchos que no tienen virtudes literarias; pero ¿hay alguien que las tenga tan acusadas entre nosotros que con su brillo anule a los demás? No. Luego cabe pensar en que falta voluntad y esto no debe existir en nosotros. No es necesario hacer literatura. Lo que es conveniente es plantear temas concretos a realizar y para esto no es necesario saber construir bellas frases, sino tener ideas. Tengámoslas, pues.

En mi criterio particular, el periódico ideal, aparte de las tareas de orientación del Comisariado, sería una tabla donde pegar un papel con lo que nos interesara conocer y contestar en forma idéntica. Merece la pena ensayarlo y comprobar sus resultados. De este modo se podrían constatar los deseos que todos tenemos por que los murales sean fruto florecido entre nosotros.

JOSÉ GARCIA HERAS.

Desde Levante

Balance

Desde el heroico Levante nos escribe nuestro ex Comandante Joaquín Rodríguez, hoy Jefe de la 11ª División.

Su carta, llena de optimismo y aliento para todos, dice así:

P. C., 21 de mayo de 1938.

Al camarada Comandante del Batallón Alpino y al Comisario y soldados del mismo.

Con profunda emoción he recibido la carta en la que el camarada «Chanín», en nombre de todos, me dedica frases de elogio que creo sean exageradas (aunque orientadas en un gran cariño que agradezco), ya que yo sigo siendo el mismo que conocisteis y no hago más que cumplir con mi deber, tanto político como militar. Es indudable que sintáis or-

¿De victorias? Sí, de victorias. Desde el 18 de julio de 1936 el pueblo español ha cosechado victoria tras victoria. Venció cuando en aquella fecha impidió con su decisión el triunfo del movimiento subversivo. Venció cuando sus milicias desorganizadas y sin cohesión se plasmaron en Ejército por un acto de libérrima voluntad. Venció cuando este ejército, entonces acabado de nacer, aguantó e hizo morder el polvo en el Jarama y en Guadalajara a los primeros invasores germano-

SALUDO

Vaya, desde estas páginas, un fraternal saludo a los camaradas de la 333.ª Brigada que han venido a relévarnos de nuestras posiciones de la montaña.

Reciban nuestra bienvenida, así como nuestra leal oferta de colaboración en cuantas dificultades encuentren.

Nosotros, viejos conocedores de la Sierra, prometemos orientarles en cuanto nos sea posible y trabajar juntos para obtener mejor fruto de nuestro esfuerzo.

También saludamos desde aquí a todas las fuerzas de Fortificación, que tan excelente labor vienen realizando en nuestro sector.

¡Salud, camaradas del 1.331.º Batallón!

¡Salud, camaradas fortificadores!

gullo de que un miembro que fué del Batallón Alpino llegue a mandar una División de nuestro Ejército; pero no es menos cierto también que esto es producto de que os liguéis más y más al trabajo diario, ya que cada soldado o mando de nuestro Ejército lleva el carnet de general en su bolsillo. La cantera por la que se tiene que surtir nuestro Ejército de mandos sois todos vosotros, hijos del pueblo laborioso, ya seáis campesinos, intelectuales u obreros, y es necesario para esto que hagáis vuestra la consigna de que «el Ejército se ha creado por el pueblo y para el pueblo».

Los elogios que dedicáis a nuestra querida 11ª División los agradezco profundamente, pero creo necesario que hagáis justicia y reconozcáis conmigo que gran parte de sus éxitos le corresponden a nuestro querido Enrique Lister, forjador del temple de acero de esta Unidad y que hoy ostenta, para bien de nuestra causa, la categoría de teniente coronel jefe del 5º Cuerpo de Ejército.

Es cierto que es dura la tarea que tengo que realizar, pero os aseguro que pondré todo mi entusiasmo y todo mi valer para que la 11ª División siga la ruta gloriosa que tiene emprendida desde su fundación y que siga empleándose como hasta ahora para acelerar la victoria, por la que trabajamos todos y que a todos nos pertenece por igual.

Recibe un abrazo mío, que harás extensivo a todo el Batallón, al cual deseo que siga su comportamiento como hasta ahora, superándose cada día más en la lucha por la causa de la Independencia de nuestro pueblo.

Vuestro (firmado),

J. RODRIGUEZ

Desde nuestro Boletín le enviamos un cariñoso saludo, exponente de nuestra admiración por el comportamiento de la Unidad a su mando, fiel reflejo de la constante superación de nuestro Ejército.

italianos. Venció cuando a la pérdida del Norte sobrepuso al dolor de tantos camaradas caídos el deseo de fortalecer su capacidad combativa; venció porque en las operaciones de Belchite y Teruel pudo demostrar al mundo entero que en el pueblo hay inteligencias claras capaces de asimilar la técnica militar. Venció cuando a la brutal ofensiva de Levante cerró filas contra la metralla extranjera y marchaba contenta a impedir con su cuerpo el paso del fascismo totalitario. Venció y vence cuando ante tanto dolor, causado por los continuos bombardeos, la retaguardia vibra al unísono de los frentes. Y, por último, venció y vence cuando ante una situación anárquica, motivada por el derrumbamiento de los resortes de Poder, ha creado otros más fuertes, organizado una industria, articulado leyes y, sobre todo, ha despertado al pueblo español de ese letargo histórico que durante siglos lo tuvo sumido la monarquía, colocándolo en lugar preeminente en el concierto de los pueblos civilizados.

R. PALACIOS



Deportes

DESARROLLO DEPORTIVO EN EL EJERCITO

Si miramos hacia atrás veremos que el Ejército ha realizado progresos enormes de año y medio a esta parte por iniciativa de nuestros jefes, al comprender las ventajas que había de reportar el deporte a los combatientes; ventajas que todos recibimos y que en números anteriores ya he enumerado; a pesar de eso las remarcaré muy ligeramente.

Ha quedado comprobado que todo combatiente que de una manera metódica practica la cultura física y los ejercicios deportivos se encuentra mucho más rápido y ágil para saltar trincheras, vallas, arroyos, así como también adquiere mucha más fortaleza y resistencia para aguantar una ofensiva de kilómetros y kilómetros.

En algunas Unidades no se le había prestado todo el interés que tiene; mas ahora han imprimido un ritmo acelerado para ponerse a la altura de las demás.

Ejemplo: El Cuerpo de Ejército al cual pertenecemos organizó en el mes de junio un magnífico festival deportivo-militar, que resultó formidable en cuanto a las marcas registradas, teniendo en cuenta que los participantes venían de las trincheras.

A este festival asistieron alrededor de

tres mil personas, lo que demuestra el interés que tiene el pueblo por la cultura física.

Las pruebas más destacadas fueron las siguientes:

Marcha de patrullas militares, la cual ganó de forma admirable nuestro Batallón, a pesar de la buena clase de las demás patrullas.

En los lanzamientos de granadas se manifestó lo bien preparadas que se encuentran todas las Unidades del Ejército. En esta prueba, a pesar de los buenos lanzadores que participaron, conseguimos empatar para el primer puesto con otras patrullas participantes.

En los saltos de pértiga se pudo apreciar la buena forma del vencedor.

En los saltos de altura consiguió el primer puesto para el Batallón el camarada Rexa, el cual, a pesar de su desentrenamiento, demostró un buen estilo. ¡Ánimo, Rexa!

En la prueba de estafetas militares (relevos, 4 por 100) consiguieron la victoria los participantes del Batallón de una forma magnífica.

También se celebró una carrera de obstáculos (300 metros) con el equipo militar y la careta puesta, resultando muy atractiva por la variedad de obstáculos.

El compañero Romero, que estaba rea-

**Contra el fascismo están
todos los españoles que
anhelan la independencia
de la patria donde nacie-
ron.**

HIGIENE

NECESIDAD DE LA LIMPIEZA CORPORAL

La limpieza del cuerpo tiene por objeto quitar a la piel todas las impurezas que la cubren, pues de tal modo se facilita la eliminación de elementos dañinos y se evita la procreación de parásitos de diverso género.

Para que la piel ejerza sus funciones es indispensable separar de ella los productos de sus secreciones y las manchas o suciedades, pues cuando la piel encuentra tales obstáculos en su funcionamiento, la transpiración es deficiente y padece todo el organismo.

La limpieza corporal activa, además, la circulación de la sangre y determina cierto bienestar. De ella debe hacerse un precepto, practicándolo hasta el más minucioso extremo.

Los individuos sucios se exponen a sufrir multitud de enfermedades cutáneas y son molestos y peligrosos para sus compañeros, ya por el mal olor que despiden, ya por infeccionar el aire de las habitaciones.

La policía personal es indispensable, por lo mismo, para conservar la salud e impedir el desarrollo o propagación de enfermedades.

Aun cuando en los tiempos que corremos se dificulta grandemente cuanto concierne a la limpieza, ha de procurarse sostenerla en lo posible, por ser de mucha importancia para prevenir cualquier epidemia, que constituye el más grave peligro para las fuerzas en campaña.

lizando una buena carrera e iba en primer lugar se retrasó un poco en el paso de la alambrada, clasificándose en segundo lugar.

Además de las pruebas enumeradas se celebraron 100 metros lisos, lanzamiento del disco, barra y jabalina, tracción de cuerda, etc.

Este festival culminó en un desfile y entrega de los premios a los atletas.

Vistos los resultados y el escaso entrenamiento que hemos tenido podemos considerarnos satisfechos; mas no nos debemos conformar con lo conseguido; debemos intensificar la práctica del deporte e irnos superando día a día para honra del Batallón y beneficio del Ejército Popular.

E. HURTADO

Poética

ODIO LA GUERRA

Me espantan sus horrorosos
fuegos artificiales;
las despiadadas cornetas,
la tiesura fría, estética de los oficiales
que atacan a la muerte
con serena palidez de miedo,
y los bestiales
gritos de venganza
que destruyen los rostros serenos marciales.

Me espanta la guerra
con su obedecido, recio toque a funerales,
y su enorme cadena de odio
ceñida con fuerza rabiosa a la sangre.
Con sus cielos turbios de polvo y lamentos,
de llamas y gases.
Con sus horizontes repletos de balas
y sus soledades
de casas truncadas invadiendo el aire.

Odio la guerra
con la fuerza joven de mi ardiente sangre;
mas unos cañones rompieron un día
la paz confiada del aire
y lanzaron esputos de muerte
sobre las ciudades
que tendidas al sol se durmieron
y se despertaron chorreando ayes
sobre la campiña, que en sólo unas horas
se quedó sin arados, ni aves,
violado su sueño de espigas
por la triste rabia de torpes gañanes,
que en vez de semillas de vida
metralla sembraron con torvos afanes.

Han matado mi paz tan querida
los monstruos, sedientos de sangre.
Han matado mi paz tan querida
y ya no he dudado en cambiarme
el corazón blando
por otro de acero que mate,
sin que luego me duela angustiado
con frías punzadas brutales.

Ahora, ni temo la guerra,
ni temo la muerte.
No quiero una paz despreciable.



ESTADO DE CUENTAS DEL 1.º DE MAYO AL 30 DE JUNIO

INGRESOS	Pesetas
Existencia anterior.....	348,45
Recaudado en festivales.....	10.679
Amigos de CUMBRES y Alta- voz:	
1.ª Compañía, ídem íd....	337,50
2.ª ídem, íd. íd.....	727
3.ª ídem, íd. íd.....	831
4.ª ídem, íd. íd.....	285
5.ª ídem, íd. íd.....	531
6.ª ídem, íd. íd.....	181
Ambulancia, ídem íd.....	594,25
Venta de sellos y material.....	698,35
	15.212,55

GASTOS	
Cartas y sobres.....	1.205
Cartas-sobres.....	1.000
Material Cuadro artístico.....	348,65
Tarjetas y propaganda División	2.300
Gastos CUMBRES.....	1.908
Compras de material.....	539
	7.900,65

RESUMEN	
Existencia anterior.....	348,45
Ingresos durante dos meses.....	14.864,10
	15.212,55
Gastos	7.300,65
Resto en metálico.....	7.311,90



Soldado: Estamos hace ya seis días en este cuartel, y este tiempo me ha sido suficiente para observar que de los componentes de las dos Compañías hay un 75 por 100 que no «coge un libro».

Si razones un poco conmigo, comprenderás que si en los dos años que llevamos de guerra hubieras estudiado solamente una hora diaria, en estas fechas tu nivel cultural sería más que superior para poder desempeñar cualquier mando de la Compañía.

¿A qué menos puede aspirar un muchacho joven, que a no tener faltas de ortografía, saber la Aritmética y la Geometría media y poder discutir sobre unas nociones de Geografía e Historia del Mundo?

Lee, camarada; cualquier libro te proporcionará múltiples conocimientos y enseñanzas y conseguirás ser más útil a la causa en y después de la guerra.

UN LECTOR

**Un libro en las horas
de estudio es lo que un
fusil en las horas de
combate**



ENSALADILLA DEPORTIVA

Recomendamos el deporte: Porque es sano. Porque distrae. Porque al practicarle no pensamos en otras cosas. ¡Ah! Y porque a veces se va a Madrid.

Observad al deportista. Si se conduce con sencillez, no dando importancia a su labor, podréis afirmar que es bueno. Si momentos antes de actuar no ha dormido, le duele un costado o ha tenido cólico, o bien os cuenta sus anteriores proezas y sale con aire displicente y despreciativo, desconfiad: no pasará de ser un pobre "forofo".

La hechura es al atleta lo que el hábito al monje: no hace al caso.

Los jugadores de fútbol son como los niños pequeños: juegan con los pies.

No te confíes al nadar: puedes llevarte una "plancha".

La natación te forjará bueno: haces el "ángel".

El boxeo es un deporte para elegantes: se practica con guantes.

El billar es de embusteros: constantemente ruedan las "bolas".

Este partido de fútbol se celebró hace poco en Madrid. Había presenciándolo varios muchachos del Batallón. (Hablo, como véis, en pura hipótesis.) En esto se lanza uno de los porteros, en magnífico plongeón, a un ángulo (no recuerdo si era de 40 ó 45 grados) y con el impulso (y la cabeza) rompe uno de los palos de la portería.

Comentarios del público:

Una chica: "¡Pobre muchacho! ¡Qué daño ha debido de hacerse!"

Un partidario del guardameta citado: "¡Bravo! ¡No fué gol!"

Un "hincha" contrario: "¡Que se le lleven! ¡Fuera los heridos!"

Uno de Balsaín: "¡Buen leño ha chascado, y chamoso que es, copón!"

F. MERINO

El soldado debe saber que...

... el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio son objetos a que nunca ha de faltar (art. 5.º).

... obedecerá y respetará a todo jefe, oficial y sargento del Ejército; a los cabos de su propio Batallón y a cualquiera otro que le estuviere mandando, sea en guardia, destacamento u otra función del servicio (artículo 6.º).

... saludará, en la forma que previenen los reglamentos, a los generales, jefes y oficiales y sargentos del Ejército de Tierra y Aire y cabos de su unidad que halle sobre su marcha (art. 8.º).

... desde que se le entrega su arma y municiones observará el modo de cuidarlo todo con aseo y uso pronto del servicio, debiendo conocer las faltas de su fusil, el nombre de cada pieza y su funcionamiento, considerando las ventajas que le resultan de tener su arma bien cuidada (art. 23).

... conservando en buen estado su arma para el total servicio de ella, debe tener el soldado mucha confianza en su disciplina, y por ella, seguridad en la victoria, persuadido de que la logrará infaliblemente guardando su formación, estando atento y obediendo al Mando y haciendo sus fuegos con buena puntería (art. 24).

... estando sobre las armas no podrá el soldado separarse con motivo alguno de su fila o compañía sin licencia del que la estuviere mandando; guardará profundo silencio, se mantendrá derecho y no se rascará ni hará movimiento inútil con pie ni mano; no saludará a persona alguna, estando tan sólo atento a las voces de mando de su jefe (art. 25).

... para entrar de guardia reconocerá con anticipación su arma y municiones, llevando la dotación que reglamentariamente le está ordenado (art. 28).

... sin licencia del que mandare la guardia, solicitada por conducto de su cabo, no podrá separarse de ella (art. 29).

... hará, por conducto del cabo de su respectiva escuadra, las solicitudes que tuviere (artículo 58).

... el que estuviere de centinela no entregará su arma a persona alguna (art. 36).

... no tendrá, mientras estuviere de centinela, conversación con persona alguna, ni aun con soldados de su guardia, dedicando todo su cuidado a la vigilancia de su puesto; no podrá dormir, fumar, comer, beber ni hacer cosa alguna que le distraiga de una obligación tan importante (art. 38).

... estando de centinela nunca dejará el arma de la mano (art. 39).

... los centinelas no dejarán que se les acerque de noche persona alguna, a la distancia de 40 a 50 pasos, que no explique ser amigo (art. 56).

(De las Ordenanzas generales del Ejército; obligaciones del soldado.)

El cabo debe saber que...

... como jefe más inmediato del soldado se hará querer y respetar de él; no le disimulará jamás las faltas de subordinación; infundirá en los de su escuadra amor al servicio y mucha exactitud en el desempeño de sus obligaciones; será firme en el mando, graciable en lo que pueda; castigará sin cólera y será comedido en sus palabras, aun cuando reprenda (art. 5.º).

... cuidará que cada soldado de su escua-

dra sepa su obligación; le enseñará a conservar sus armas en el mejor estado y conocer sus piezas y faltas (art. 6.º).

... será siempre responsable del aseo, buen estado del armamento, cuidado del vestuario, subordinación y policía de su escuadra y a él hará el sargento cargo de cualquier defecto que notare (art. 9.º).

... siempre que la escuadra tomase las armas la formará con la debida anticipación; reconocerá cada arma con mucha prolijidad y por la recámara verá si en el interior del cañón hay cosa extraña o suciedad; cuidará de examinar si están los muelles corrientes y si en todas sus partes está su arma en buen estado. Concluida la revista de armas hará reconocimiento de las municiones. Luego que se presente el sargento y que el cabo haya hecho su revista, le dará noticia exacta del número de los presentes, nombres y destinos de los ausentes; estado del armamento y aseo de su escuadra, y la misma formalidad observará con los que entren de guardia (art. 12).

... estará en todo subordinado al sargento para cualquier asunto del servicio (art. 13).

... tendrá una lista de su escuadra, con indicación del destino y situación de cada soldado y el número de su armamento (artículo 15).

... tendrá autoridad para arrestar en la compañía a cualquier soldado de su escuadra, y dará parte al sargento para que, por conducto de éste, llegue la falta y el castigo a noticia del oficial (art. 17).

... si tolerase en su escuadra, o tropa que mandase, faltas de subordinación, murmuraciones contra el servicio o conversaciones poco respetuosas de sus superiores, se le instruirá el correspondiente procedimiento, a results del cual quedará sometido (art. 20).

... cuidará que la parte del cuartel que corresponda a su escuadra esté con el mayor aseo; las armas y correajes puestos en la mejor forma; las mochilas, colgadas, etc. (artículo 22).

... el que teniendo tropa a su orden no la haga observar una exacta disciplina será castigado severamente (art. 25).

... siempre que los soldados tomen las armas cuidará de que cuantos movimientos ejecuten del manejo de ella sean con mucho aire y exactitud, y que en su marcha, formación y puntualidad acrediten su buena disciplina (art. 26).

... prevendrá al centinela, cuando le deje en su puesto, que, a más de las órdenes particulares que le hubiere entregado el saliente, observe exactamente todas las generales de una centinela (art. 35).

... cuidará de llevar las centinelas con la

mayor formalidad; antes de marchar reconocerá las armas de las entrantes y cuidará de que estén en buen estado de servicio (artículo 36).

... el cabo de una guardia debe ser la confianza y descanso de sus jefes; la vigilancia y desempeño de los centinelas, aseo de su tropa y puntual cumplimiento de todas las órdenes que se dieren son atenciones indispensables y propias de su obligación (artículo 37).

... el cabo de guardia visitará con frecuencia, de día y de noche, sus centinelas (artículo 39).

... en todas las marchas el cabo será responsable de no dejar que se separe soldado alguno de su escuadra (art. 63).

(De las Ordenanzas generales del Ejército; Obligaciones del cabo.)

Obligaciones del cabo de guardia de la posición.

Será la máxima autoridad después del sargento y ocupará su puesto en ausencia del mismo.

Debe cuidarse de ordenar y controlar todos los servicios, tanto de armas como mecánicos.

Cuidará la recepción del convoy y vigilará el servicio de cocina, administración de los víveres, su limpieza, mejor condimentación y reparto y puntualidad, en lo posible, de las comidas.

Ordenar y vigilar la limpieza, tanto interior como exterior; cuidar de que se aireen todas las mantas y que las prendas del equipo (especialmente armamento y corraje) estén bien colocados.

Hará todos los relevos de guardia, cuidando que los centinelas lleven el fusil y la dotación en buenas condiciones. Inspeccionará los puestos de centinela, proponiendo las oportunas sanciones para los que incumplan sus deberes. (Mientras esté de centinela no se le puede reprender.)

Ningún soldado abandonará la posición sin permiso del cabo de guardia, quien, cuando sea oportuno, lo solicitará del sargento.

Aparte de estas instrucciones generales debe ocuparse de cuanto para el buen orden de la posición considere pertinente. Por ejemplo: corte de leña, formaciones para instrucción, revistas, etc., a las horas previstas, etc.

FORTIFICACION

Mucho se viene hablando del problema de la fortificación, pero hay que llevarlo a la práctica para que sea efectivo. Las masas de material bélico que el fascismo internacional está ensayando en nuestra guerra, para ponerlo en juego en futuras pruebas, nos exigen una sólida fortificación, refugios, etc., para poder hacer frente a los ataques que el fascismo está desarrollando.

No nos forjemos optimismos exagerados y creamos que, por este o aquel frente el fascismo no atacará o si ataca se estrellará ante el valor de los soldados o ante los accidentes del terreno. Nosotros miramos mucho el factor hombre; el fascismo avanza a base de metralleta; si no tenemos una sólida fortifica-

ción, buenos refugios, perderemos hombres que nos son muy importantes, y perderemos la posición por mucho valor que tengamos.

Para resistir hoy, diezmar sus mejores fuerzas de choque y dar tiempo a prepararnos necesitamos buenas fortificaciones y refugios. Donde nos encontremos, sea primera, segunda o treintava línea, hemos de fortificar con el mismo entusiasmo, haya o no haya fortificadores. Nosotros, como antifascistas, debemos tenerlo presente y tener la conciencia tranquila de que hemos obrado como tal llevando a la práctica las consignas de nuestro Gobierno de Unión Nacional, haciendo potentes fortificaciones donde se estrelle el enemigo.

Resistir hoy para atacar mañana, un mañana próximo y decisivo.

A. P. SAR